

EL HOGAR CRISTIANO Y SU PLENITUD EN CRISTO: JEFES Y EMPLEADOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

DOMINGO 15 DE MAYO DE 2022



RESUMEN DEL SERMÓN

Colosenses 3:22-4:1 *Siervos, obedezcan en todo a sus amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.²³ Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres,²⁴ sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven.²⁵ Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.^{4:1} Amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que ustedes también tienen un Señor en el cielo.* Este pasaje nos enseña que para llenar tu trabajo con la plenitud de Cristo, debes trabajar para Él como Amo y Señor de tu vida. Dios manda a los siervos a trabajar diligentemente; pero enfocados en agradar a Cristo Jesús; mientras que a los amos les manda a que traten a los siervos con justicia y equidad, temiendo a Jesús, porque Él es el verdadero amo y Señor de todas las cosas.

Este texto, aunque claramente está hablando a los siervos (que eran esclavos) y a los amos (que eran sus dueños), se aplica hoy en día al trabajo, a la relación entre jefes y empleados. Dios lo que está enseñando es cómo puedes tener una vida plena en Cristo en tu trabajo, si cambias tu cosmovisión y trabajas como para Él.

Recordemos un poco lo que estamos aprendiendo en el capítulo 3 de la Carta a los Colosenses. Prácticamente lo que Dios nos enseña, es que el evangelio transforma nuestra vida y esto trae implicaciones morales para nosotros, por cuanto en Cristo somos nuevas criaturas. Eso significa que se nos ha dado una mente, una voluntad, un corazón y unas emociones renovadas; por eso el creyente tiene la capacidad y el deber de vivir conforme a esa nueva naturaleza. A los hábitos de esta nueva naturaleza Pablo le llama: "Nuevo ropaje", por eso el llamado es a quitarnos el ropaje de la vieja naturaleza y ponernos el ropaje de la nueva, que nos ha sido dado en Cristo; por lo tanto, tu deber es que esta nueva vida en Cristo afecte todas tus relaciones, para que cada día se vaya mostrando más Su carácter y comportamiento, ya que una vez redimido, eres conforme a Su imagen, construyendo nuevas relaciones, nuevos hogares llenos de amor, paciencia, verdad y perdón.

Dentro de esta nueva vida en el hogar, Pablo primero le habla al esposo y a la esposa, luego a los padres e hijos, y en esta ocasión va a hablar de la última relación que se encontraba en los hogares del tiempo de Pablo: La relación entre los amos y esclavos, que aplicado a nuestro contexto son las relaciones en

el trabajo. Esto es importante porque si vives una edad promedio, el 50% de tu tiempo útil lo pasarás trabajando ¡Eso es bastante tiempo! Es hermoso entonces comprender que es tan grande la gracia de Dios que nos da la oportunidad de poder tener una vida plena en el trabajo. Por eso en este texto Dios nos dice el rol de los siervos (empleados) y el rol de los amos (dueños, jefes) para que en Cristo todos puedan gozar de una vida plena. Por esta razón quiero hacerte el llamado a **que conviertas tu trabajo en un ministerio para Dios, exhortándote a que como dueño o empleado trabajes como para Jesús, tu Señor.** Es un llamado a adorar a Dios en y por medio del trabajo.

I. LA PLENITUD EN EL TRABAJO A TRAVÉS DE LOS EMPLEADOS.

La palabra siervos que vemos en el texto es esclavos. A lo mejor nos llama la atención encontrar esta relación entre amos y esclavos bajo el mismo contexto de la familia; pero debemos comprender que en el tiempo de Pablo las familias romanas también incluían a los esclavos. La mitad de la población romana eran esclavos y tenían un rol muy importante para la economía y la vida social porque, aunque no tenían derechos como personas, ellos eran los que realizaban la mayor parte de la actividad económica de Roma. Eran médicos, maestros, enseñaban a los niños, hacían el trabajo de la casa, mercadeaban, vendían, hacían negocios para sus amos, etc.

Por lo tanto, muchos de los esclavos eran felices, porque eran bien tratados por sus amos. Andaban libres, iban al mercado, también se les permitía congregarse en las Iglesias; pero si intentaban huir de sus amos el castigo era la muerte, por eso preferían estar con ellos. Pero la mayoría eran infelices. Como no tenían derechos, no podían casarse o tener ningún tipo de negocio o propiedad, porque no existían en el sistema legal, eran una cosa, peor que un animal. La esclavitud era y ha sido un pecado terrible que denigra a la persona.

Por eso el evangelio fue revolucionario. En primer lugar porque trajo dignidad al esclavo ya que explica que también fueron creados a imagen y semejanza del Señor. En segundo lugar, porque a los esclavos Dios les enseñó a través del evangelio como podían ser felices o tener una vida plena aún siendo esclavos.

¿Qué es lo que Dios manda a los siervos? Dice *“obedezcan...a sus amos”* Que difícil es para un esclavo este mandato, porque el sueño de un esclavo es ser libre y resulta que el llamado en el evangelio no es revélate, líbrate, sal a la calle y busca la emancipación; sino: Obedece a tu amo. Ahora bien ¿Por qué si la esclavitud es pecado Dios los manda a obedecer? Porque la obediencia es una virtud de la vida de Cristo en ti, la rebeldía no. Porque el Hijo es obediente al Padre es que tú y yo debemos obedecer a toda autoridad delegada.

Si vemos en la Biblia, la Iglesia nunca buscó la emancipación de los esclavos (a pesar de que la esclavitud era pecado), esto se debe a dos razones: La primera es porque en aquel momento el cristianismo era una minoría, no tenían ninguna influencia política, económica y social; por lo que en una sociedad donde la esclavitud era aceptada, ellos no tenían el poder para cambiarlo. Pero en segundo lugar hay una razón espiritual: La misión de la Iglesia es proveer el mensaje de salvación al pecador, no es convertirse en una secta anti gobiernos, sino la salvación de las almas por medio de la predicación del evangelio. Ahora bien, la historia también nos demuestra que fue hasta que los cristianos comenzaron a tener influencia social y política, que las cosas en el mundo mostraron sus primeros cambios con leyes más justas, como por ejemplo la abolición de la esclavitud.

Por todo esto es que en la Biblia no encontramos un mandato a la rebelión contra la esclavitud. De hecho, esta carta fue llevada a la Iglesia de Colosas por Onésimo, esclavo de Filemón. Y el mensaje de Pablo para su amo no fue: Libéralo, sino: Recíbelo como a un hermano. Pablo tampoco llevó a Onésimo a la rebelión, sino que lo envió de vuelta a su amo.

¿En qué debían obedecer? El mandato es obedecer a sus amos en todo, porque la obediencia a la autoridad delegada no es opcional ni relativa, no es obedecer en lo que te guste y tampoco está sujeta a la moral de tu autoridad. Debes obedecer sin importar su forma de vivir (de lo cual ellos van a dar cuentas delante de Dios); pero tú vas a dar cuenta de tu trabajo.

Este mandato también es difícil porque muchos de los esclavos eran ocupados como objetos sexuales, eran abusados por sus amos; pero debemos recordar que si bien es cierto la obediencia no es opcional, sí es limitada ¿Dónde tenía que estar el límite en la obediencia del siervo? Si su amo le mandaba a hacer algo en contra de la Palabra escrita de Dios, el siervo tenía que desobedecer sin importar las consecuencias, porque es más importante temer a Dios que a los hombres. Así como tu hijo no tiene porque obedecerte si lo mandas a hacer algo que es pecaminoso, así como la esposa no se debe sujetar en algo que es pecaminoso; así también un empleado no puede obedecer a su amo o su jefe en algo que es pecaminoso, sin importar las consecuencias. Parte de lo que Dios está enseñando es que la plenitud de tu vida laboral se alcanza cuando buscas agradar a Dios en todo, cualquiera que sean tus circunstancias laborales y cualquiera que sean las consecuencias.

¿Cómo tenían que obedecer? leamos **Colosenses 22b** *“no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.”* Es decir, no trabajes solo cuando tu autoridad te ve, porque es una actitud de un corazón hipócrita. Recordemos que la obediencia deja de ser virtud si no se hace con libertad. Si tú trabajas solamente cuando tu jefe te ve,

estás trabajando con un corazón no sincero, mira lo que dice el texto: *no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón.* Esa frase significa: Generosamente, hacer más allá de lo que te piden, porque al final no le vas a temer a tu jefe, sino al Señor Jesucristo.

Jesús lo dijo de otra manera en **Lucas 17:10** *“Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: ‘Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho’.* Hermano/a asalariado/a ¿Cómo eres actualmente en tu trabajo? ¿Qué haces cuando nadie te supervisa? Si te aprovechas cuando tu jefe no te ve, si robas tiempo a tu empresa, si actúas con deslealtad y eres ineficiente en el tiempo laboral; ten por seguro que no estás adorando a Dios en tu trabajo, sino a tí mismo y de eso tienes que arrepentirte. La procrastinación, la pérdida de tiempo en el trabajo entre otras negligencias laborales, simplemente es rebelión disfrazada. Si el 50% de tu vida útil la vas a pasar trabajando, cuán importante es el llamado que Dios te hace de adorarlo por medio de tu trabajo.

¿Cómo convertimos nuestro trabajo en un ministerio para Dios? Dice **Colosenses 3:23** *“Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres”* Todo lo que hagas: Lavar platos, manejar un taxi, pegar ladrillos, ser médico, abogado, asistente, cajero, cobrador; hazlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres. Este es el fundamento de la lealtad laboral y sinceridad de corazón en tu trabajo. Este es el secreto de la plenitud laboral.

La Biblia te está enseñando entonces que tienes que ser el mejor trabajador, sea que te vean o no, porque el Amo y Señor de la tierra sí te está viendo y es quien te llevó a ese lugar, es tu verdadero jefe. ¡Tu ministerio en el trabajo es trabajar! Es la manera en que agradas y glorificas a Dios. Por esto, sé eficiente, asume que le sirves a Cristo y no solamente a tu jefe. ¡Qué importante es entender el trabajo como un ministerio para Dios! La palabra ministerio significa servicio a Dios, así como le sirves a Dios en tu Iglesia local, una manera de servirle el 50% de tu vida útil es glorificándole por medio de tu trabajo.

Como cristiano, tu ministerio en tu lugar de trabajo es trabajar, no convertir tu trabajo en una Iglesia, para eso están las Iglesias. Eso no significa que no puedas compartir la Palabra en el almuerzo o en los tiempos libres que tu empresa te permite; pero en los tiempos que la empresa te paga para trabajar, tu ministerio es trabajar, si no lo haces (aún por motivos religiosamente buenos) estás siendo desobediente y deshonrando a Dios.

¿Cuál debe ser el motivo para obedecer a tus jefes? Encontramos dos motivos en este pasaje:

1. Porque Jesús mismo te recompensará. **Colosenses 3:24** *sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven.* Cristo te tiene una herencia cuando trabajas, es a Él a quien realmente estás sirviendo. Aunque tu empresa o jefe actual no te recompense como debería, celebra que a quién sirves es al Señor de señores y Él

te recompensará debidamente en justicia, generosamente y con honra, a su debido tiempo. Lo que hagas en tu trabajo Dios lo va sopesar cuando venga por segunda vez.

2. Porque Dios no hace acepción de personas, es decir que no hay favoritos para Dios. Dios sí va a evaluar y juzgar toda ineficiencia laboral, pérdida de tiempo laboral, cualquiera que sea su motivo. No vayas a pensar que porque eres cristiano tienes licencia para pedirle a todo mundo que te comprenda, licencia para desobedecer o para no cumplir, no. Jesús va a juzgar todo lo que hagas en la tierra, tus obras, tu negligencia, tus abusos en tu lugar de trabajo, etc. A esto se refiere **Colosenses 3:25** *Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.* Este texto es una advertencia y una amenaza.

Advertencia para los creyentes: Tú y yo sabemos que somos hijos de Dios, perdonados y redimidos por Jesucristo, libres de toda condenación eterna; pero eso no significa que el día que Jesús venga por segunda vez no vamos a ser juzgados en el tribunal de Cristo por todo lo que hicimos, incluyendo tu vida laboral. Como dice **2 Corintios 5:10** *Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo.* Recuerda que estás trabajando para Dios y tu deber es agradarlo, porque Él es tu Señor y a Él le rendirás cuentas.

La amenaza es para el no creyente. Si eres una persona que nunca ha creído en Cristo, si no crees que murió en la cruz por tus pecados, que eres un pecador en condenación eterna; el día que mueras, si estás en esa condición pasarás eternamente en el infierno. Todos nacimos muertos espiritualmente; pero por gracia, Dios nos dió el don de la fe para conocerlo y creer en la obra redentora de Cristo en la cruz. Tú pecas porque eres pecador y lo que te condena no es el pecado que practicas cada día, es el pecado de no creer en Jesucristo; lo que necesitas es Salvación. Así que por más que intentes ser un buen empleado o un buen jefe sin Cristo, no puedes, porque Cristo no mora en ti. Esta es una oportunidad que Dios te da y esa es la gran noticia, si crees en Jesús como tu Redentor y Salvador, que murió por ti y tus pecados, Él te va salvar.

Ahora, todo esto que hemos aprendido **¿Cómo debe afectar tu ética laboral**, tu forma de comportarte en tu trabajo?

1. Obedecer a Dios en el trabajo no implica que no vas a sufrir ahí. La obediencia no quita el sufrimiento. El sufrimiento también es un ministerio, es una herramienta de santificación para nuestra vida.

2. Ser adicto al trabajo no es una virtud es un vicio. Dejarte explotar por ganar más dinero es pecado. El corazón de un adicto al trabajo es un corazón de codicia. Este texto no está diciendo que tienes que ser un adicto al trabajo, sino que tienes que glorificar a Dios en el trabajo.

3. Debes ser el mejor trabajador. Por lo menos que esa sea la intención de tu corazón, otra cosa es que lo logres, solo Dios lo sabe, no depende de ti. Sé el más eficiente, el más trabajador, el más confiable, el más fiel, pues al final todo lo haces para Jesús. Si eres estudiante, sé el mejor estudiante, no vas a estudiar porque tus papás y tus maestros te están viendo, sino porque Tu Señor es Jesús.

Preguntas de aplicación:

1. A la luz de esta enseñanza ¿Eres obediente a tus autoridades en el trabajo?

2. ¿Estás haciendo de tu trabajo un ministerio para el Señor? ¿Qué cambios debes hacer en tu vida laboral para que eso ocurra?

3. ¿Cuál es tu motivación para obedecer en el trabajo?

4. ¿De qué manera aprender esto afecta tu ética laboral?

II. LA PLENITUD EN EL TRABAJO A TRAVÉS DEL DUEÑO O JEFE.

Colosenses 4:1 *Amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que ustedes también tienen un Señor en el cielo.*

Este versículo es más fuerte que los cuatro anteriores. Es un texto revolucionario pues los esclavos no tenían derechos y Dios le está diciendo al amo dos cosas: Trátalo con justicia, es su derecho porque es un ser humano creado a imagen y semejanza de Dios. Segundo, trátalo con equidad, eso significa tratarlo como igual a ti. Eso es difícil para un jefe y era denigrante para un amo.

¿Cuánto cambiaba el hogar de un cristiano en la época de Roma, cuando el amo trataba por igual a sus esclavos! Por ejemplo, había hogares en los que el esclavo era el pastor o el diácono del amo. ¿Cuál era el ministerio del esclavo en la Iglesia? Ser pastor ¿Cuál era el ministerio del esclavo en la casa? Obedecer a su amo y trabajar con diligencia ¿Cuál era el ministerio del amo estando en la casa? Tratarlo con equidad y justicia ¿Cuál era el ministerio cuando el amo iba a la Iglesia? Sujetarse a su pastor y servirle a Dios. ¡Qué hermoso es eso! porque la Biblia dice que en Cristo ya no hay división ni separación, no hay judíos ni griegos, ni esclavos ni escitas, sino que todos nosotros somos uno en Cristo. porque todos estamos en Él.

Si eres jefe o empleador, cuídate, de todo le vas a rendir cuentas al Señor. Trata a tus empleados con justicia y equidad, como iguales a ti, con respeto y admiración. Tu posición de autoridad no quiere decir que seas superior a ellos, Dios te puso ahí, trátalos como a iguales, ellos tienen dignidad porque fueron creados a imagen y semejanza de Dios. No tengas favoritismos, sé justo tanto en las sanciones laborales como en las recompensas. Como cristiano tienes que ser el mejor empleador o jefe: Valora a tus trabajadores, escúchalos, confía en ellos, provee el ambiente necesario para que te obedezcan.

Cuando dice: *traten con justicia y equidad a sus siervos, también es un llamado a pagar salarios justos*. Recordemos que a los esclavos no se les pagaba salario y el llamamiento fue: Trátales con justicia, págales un salario justo, es decir, el salario que es necesario para que una persona viva bien en su sociedad. En este punto, el ministerio del jefe también es a estar atento a las necesidades de sus empleados y a las de su familia nuclear, y ser generosos. Recuerda lo que dice **Santiago 4:17** *A aquel, pues, que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado*. Más que temer perder un poco de utilidades, como jefe debes temer al Jefe de Jefes, Señor de Señores, Amo de amos, a Jesucristo.

A manera de resumen:

Hemos aprendido que la manera en la cual puedes llevar la plenitud de Cristo a tu trabajo es trabajando como para Él como amo y Señor de tu vida. Si eres empleado y asalariado: Trabaja eficientemente queriendo agradar al Señor Jesucristo. Si eres jefe o empleador: Trata con justicia y piedad a tus empleados temiendo a Jesús, porque Él es tu amo, es tu Señor y a Él rendirás cuentas. Recuerda que tu trabajo es un ministerio para Dios. Si el 50% de tu vida pasarás trabajando y tienes el llamado de hacer de tu trabajo un ministerio, la pregunta es ¿Eres fiel o no?

Preguntas de aplicación:

1. ¿Estás tratando a tus empleados/subalternos como iguales? ¿Los tratas con dignidad, respeto y admiración? ¿Estás siendo justo en los salarios que pagas?
2. ¿Estás siendo el mejor jefe o dueño? ¿Qué te impide serlo?
3. ¿Cuál es tu motivación para ser un buen jefe?
4. ¿Cómo puedes hacer de tu trabajo un ministerio?